

LOS PRINCIPIOS DE LA REFORMA PROTESTANTE

Este artículo intenta exponer los principios teológicos que constituyeron el núcleo de la teología desarrollada por Martín Lutero en vista a un reforma de la Iglesia católica. Se enfatiza especialmente la génesis de estas nuevas ideas durante el proceso personal que vivió Lutero como monje primero y como profesor de Biblia después.

Els principis de la Reforma protestant, Revista Catalana de Teologia 42/2 (2017) 355-374

Lutero y la Reforma protestante

Tres años y medio después de la publicación de las 95 célebres tesis sobre las indulgencias, Lutero, en la Dieta de Worms y delante de Carlos V, declara que no puede ni quiere retractarse de nada porque no sería honesto actuar contra la propia conciencia.

Cuando Lutero hace estas afirmaciones, ya había recorrido un largo camino en su concepción teológica, impartiendo clases sobre los *Salmos*, sobre la *Carta a los Romanos*, la *Carta a los Gálatas* y estaba comentando la *Carta a los Hebreos*. Por ello se puede afirmar que la Reforma protestante fue, en el fondo, fruto de esta conciencia personal impulsada por el funcionamiento de unas instituciones políticas, económicas, culturales y eclesiales que facilitaron su expansión e implantación. No puede olvidarse el deplorable estado de los estamentos eclesiales de

la época, por lo que eran muchos los que anhelaban una renovación a fondo de toda la Iglesia. Muchos aplaudieron con entusiasmo la innovación luterana, aunque pronto, la radicalidad de las nuevas ideas y la tozudez de Lutero hicieron que no pocos se alejasen de su causa.

Lutero había llegado a esta “conciencia”, que le impedía retractarse delante del emperador, después de un largo proceso de más de doce años de duración, mientras se ejercitaba en todo tipo de prácticas ascéticas y de piedad, penitencias y vigiliias, como monje en el convento agustino de Erfurt. Se esforzaba por todos los medios posibles por encontrar “un Dios propicio”. La misma radicalidad con la que Lutero vivía la idea de un Dios airado e implacablemente riguroso, se convirtió años más tarde en el principal motor y guía de toda la Reforma protestante.

Cuando más tarde Lutero recuerda aquellos años de angustia pasados en el monasterio de Er-